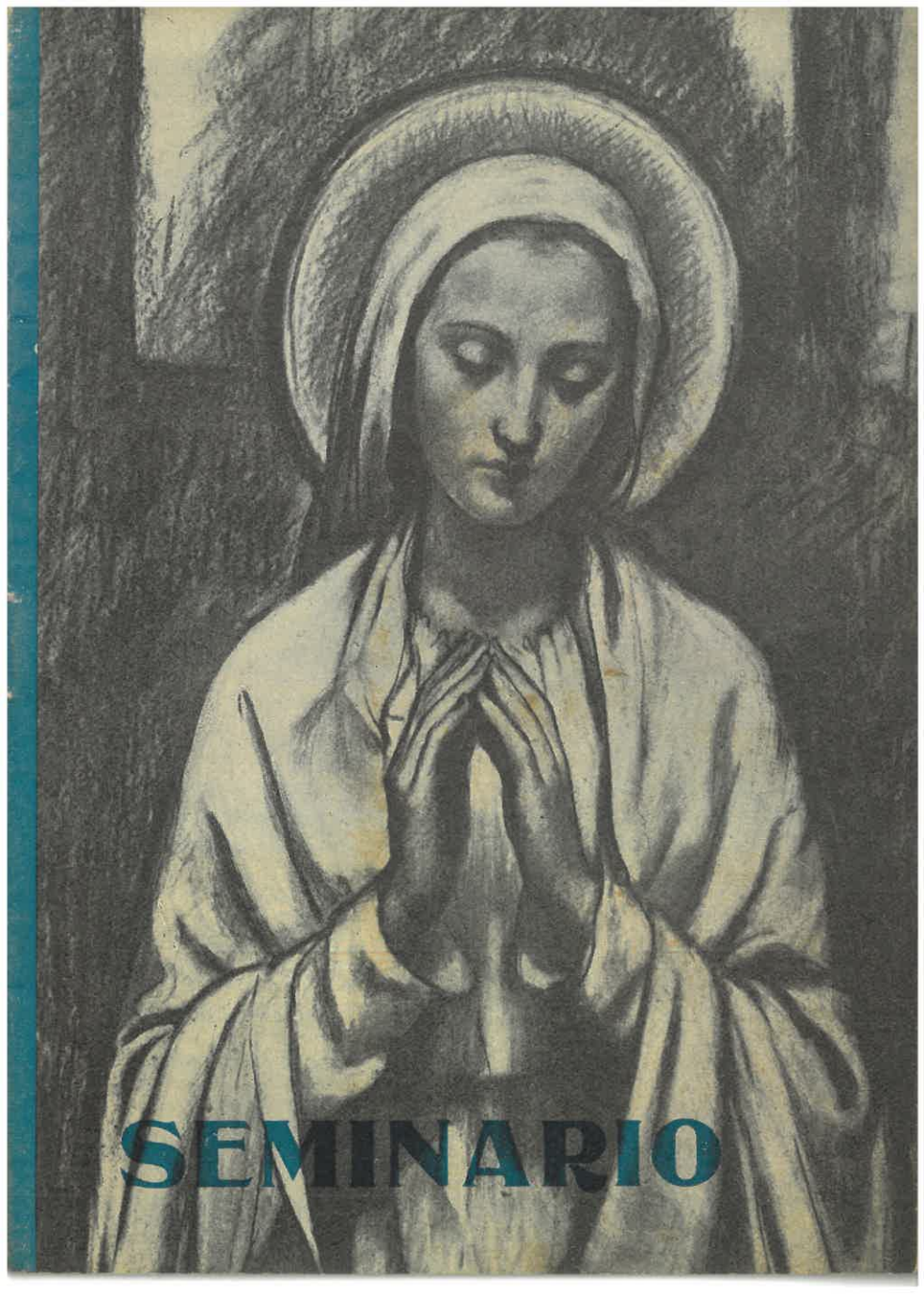

SEMINARIO

¡5 DE DICIEMBRE!

Una gracia singular de la Madre, antes de terminar el Año Mariano. Ellos — los 20 elegidos — escucharon las palabras del Pontífice:

"QUE EL BUEN OLOR DE VUESTRA VIDA HAGA LAS DELICIAS DE LA IGLESIA DE CRISTO, PARA QUE CON LA PREDICACIÓN Y CON EL EJEMPLO EDIFIQUÉIS LA FAMILIA QUE FORMA LA IGLESIA DE DIOS".

PORTADA:
Pintura de A. Vila Arrufat. - Santuario de la Mare de Déu de la Salut, de Sabadell.

¿Ovejas sin Pastor?

Hemos hablado tanto de la escasez de las vocaciones sacerdotales que ya parece un tópico más; y no obstante, hoy lo repetimos con insistencia y con dolor, porque es una triste y urgente realidad. Porque es una gran verdad que Barcelona no tiene suficientes sacerdotes para atender a sus dos millones de diocesanos. Es verdad que faltan sacerdotes para dirigir, orientar, vivificar a tantas organizaciones diocesanas, o actividades civiles que buscan en el ministro de Dios, su consiliario, la presencia de unos valores espirituales... Es verdad todo esto, y mucho más...

Y continúa siendo verdad después de los cuarenta y cinco sacerdotes que nos ha dado la Iglesia en el año 1954, en las ordenaciones de Montserrat, el 11 de julio, y de la Catedral en vísperas de la fiesta de la Inmaculada. Porque estos números son insignificantes ante un problema de magnitud insospechada. ¡Faltan vocaciones!

Mientras medimos todo el alcance de esta necesidad diocesana, miramos las diócesis americanas. Y las miramos con inquietud, porque nos aterran esas cifras exorbitantes que leemos en estadísticas que parecen inverosímiles. ¿Cómo puede dar vida cristiana y sostener el catolicismo un Sacerdote para 30.000 almas? No se puede llevar a cabo una obra de recristianización sin el sacerdote. Ni se pueden esperar grandes frutos de apostolado si falta la presencia del sacerdote. ¿Qué podríamos esperar de la Comarca del Panadés si tan sólo hubiere un sacerdote para servir a todos sus pueblos?

Van llegando estos días noticias muy tristes de Argentina. Y éstas hacen verter nuevas lágrimas y vienen a rellenar el cáliz de dolor de la Iglesia Católica en Suramérica. El problema de la América española se agudiza, porque los protestantes y todos los enemigos de la Iglesia han visto que es un campo muy bien dispuesto para sembrar el error. En aquellos pueblos continúa lamentándose Jesús: "Ovejas sin pastor".

Un grito desgarrador en nuestra conciencia católica: ¡Hacen falta muchos, muchísimos sacerdotes para salvar la Iglesia de América!

Y el Papa desde Roma, se preocupa. La preocupación desvela su sueño. Los nuevos sacerdotes, los seminaristas, nuestro Seminario ruega y se ofrece al Señor para consolar al Papa, para salvar América...

Mientras damos gracias al Sumo Sacerdote, Jesús, que ha regalado cuarenta y cinco sacerdotes a nuestra diócesis barcelonesa en el año 1954, pensamos muy en serio en América y pedimos al Señor y a la Madre Inmaculada que todos aquellos hermanos nuestros no sean ovejas sin pastor.

¿HISPANO-AMERICA?

Era una tarde de finales de junio. Habíamos empezado las vacaciones. Un compañero y yo seguíamos calle Balmes abajo. Con sorpresa nos dimos cuenta de que a pocos pasos delante nuestro bajaba un Obispo con otro sacerdote. Mi amigo me insta que vayamos a saludarle. A mí me daba reparo, pero accedí.

Era alto y fuerte, de habla pausada, con el clásico tonillo sudamericano. El que le acompañaba, su Vicario General. Se alegra al saber que somos seminaristas, y nos da algún consejo de vida eterna. Se interesa por el número de vocaciones y siente envidia santa de nuestras circunstancias. Antes de besarle el anillo para despedirnos nos invita a que vayamos a su diócesis, Valencia de Venezuela. ¿Vocación canónica?

● ● ●

El catolicismo de Hispano-América necesita ayuda urgente. Hay poquísimos sacerdotes y vocaciones. Basta una ojeada a las estadísticas. La magia y el espiritismo vienen a llenar el alma — naturalmente religiosa — de aquellos hermanos nuestros que no encuentran quien les hable de Jesús y de María. Tan grave es el peligro, que ha promovido recientemente una pastoral colectiva del Episcopado argentino. Además los pastores protestantes expulsados del Asia comunista se han lanzado a esta conquista fácil; porque es fácil convertir un católico de nombre — con poco dogma —, al dogma protestante que justifica una moral más laxa.

Y el Papa no duerme — no es eufemismo — al pensar en América del Sur. Y el Papa ha confiado de manera especial a España, el catolicismo de Hispano-América. Nuestro Prelado insinuó mucho... durante el cursillo veraniego. Es que realmente Barcelona es la diócesis más numerosa de España.

Y nuestro Seminario mira, camina... hacia Hispano-América. — B. BAGARIA.

URGENTE...
MUY URGENTE

EL PORVENIR DEL CATOLICISMO EN AMÉRICA

El 30 % de la Cristiandad, 154 millones de católicos americanos, pasan a ser un serio y grave problema para la Iglesia. El abandono espiritual —origen de todas las calamidades espirituales y materiales de los pueblos—, el comunismo, la campaña protestante, la masonería y el espiritismo, la inmigración, hacen de los pueblos de la América Latina los más necesitados de la Iglesia.

No es para ponderar. A la escasez de sacerdotes hay que agregar el problema de las distancias. Y valgan unos datos. Los sacerdotes son 29.000. En Chile, país de mayor proporción de sacerdotes por católicos, sólo hay un sacerdote por cada 2.300 católicos. Guatemala, 1 por 18.000. Y en cuanto a distancias: En Chile hay 1 sacerdote por 424 km. cuadrados. En Bolivia, 1 por 2.500 kms. cuadrados.

El peligro comunista aumenta en forma alarmante: una serie de circunstancias, además de una fuerte corriente antinorteamericana, son hábil baraja de las maniobras de Moscú.

El peligro más grave son las conquistas protestantes. En América Latina trabajan 16.730 pastores que se forman en 48 seminarios teológicos americanos. Sólo en 1944, 2.000 misioneros de EE. UU. vinieron a Colombia. En Brasil, donde los protestantes son más numerosos, —1.741.430 en 1951—, mantienen una universidad, 93 colegios secundarios, 468 escuelas primarias, 8.065 escuelas dominicales, con 36.335 profesores y 554.453 alumnos. En este país sólo en 1942, se repartieron 453.000 biblias.

Poseen además los protes-

tantes, gran abundancia de medios económicos — 1.160 millones de dólares en 1950 —, con los que atienden gran número de obras asistenciales, emisoras, toda clase de publicaciones y propaganda.

La debilidad de la fe y su escaso cultivo son campos muy abonados para el espiritismo y todos los errores. Según datos del Congreso Cultural Interamericano: de los 154 millones de habitantes de América Latina, 70 son analfabetos.

¿Alguna solución? Sí, y muy urgente. Estas son las grandes necesidades de América: el sacerdote y la familia. Dos realidades que se corresponden. Apenas el 50 % de los matrimonios en Chile se ajustan a las leyes de la Iglesia. En la diócesis de Los Ríos (Ecuador), el índice máximo de legitimidad, en la mejor parroquia, es el de 39'2 %; el mínimo: 1'5 %. El divorcio es ley del Estado en muchas repúblicas.

Las vocaciones eclesiásticas son escasísimas. Los seminaristas latino-americanos son 6.084. En Chile sólo existen 233 seminaristas mayores. Para toda Centroamérica sólo 1 seminario mayor. Unicamente Méjico, Colombia y Argentina llegan a la cifra de 50 neosacerdotes por año. En quince años, Bogotá solamente ha dado 15 vocaciones.

Sólo un aumento de vida católica, una multiplicación de los sacerdotes, logrará conservar para la Iglesia sus hijos de América. Si no se acude a tiempo, la próxima generación será pagana o protestante y su conversión tanto o más costosa que la de los paganos asiáticos o africanos.

Para la solución pronta de tan gran problema de la Iglesia, el Papa ha señalado a España, su principal misión en la hora presente, en los pueblos de la América Latina.

La generación actual de la Iglesia española, se hace acreedora, ante toda la Iglesia de Cristo, de la perseverancia en la fe de sus hermanos de América.

Se necesitan sacerdotes que, como San Pablo, inflamados en las llamas de la caridad, se hagan todo a todos para llevarlos todos a Cristo.

R. MASCLANS

MISIONEROS DEL CLERO SECULAR... PARA AMÉRICA

I. E. M. E.

Los alumnos ordenados sacerdotes en la Catedral, el 5 - XII - 54, tienen tres condiscípulos en el Instituto Español de Misiones Extranjeras (I. E. M. E.). Del Seminario barcelonés han salido 20 vocaciones misioneras hacia Burgos, donde tiene su Sede el Instituto.

El día 30 de marzo de este año, el Instituto Español de Misiones Extranjeras de Burgos, recibió la primera visita oficial del Nuncio de S. S., Mons. Ildebrando Antoniutti. En el discurso que tuvo para los seminaristas, insistió una y muchas veces sobre la urgente necesidad de enviar personal a América.

Nació este Instituto — poco después de la primera guerra mundial — para satisfacer las ansias apostólicas misionales de los sacerdotes del clero secular. La misión americana de San Jorge fué testigo de los primeros heroísmos de los misioneros del clero secular español.

Y no hace muchos días pasaron por nuestro Seminario de Barcelona un grupo de sacerdotes jóvenes que iban precisamente a abrir dos nuevas Misiones en América. Y no sólo eso, sino que aquella primera de San Jorge, acaba de ser magníficamente ampliada. Allí está trabajando todavía nuestro conocido Mn. Viñamata, y en aquellas tierras gastaron su salud Mn. Ferrando e Iserte (e. p. d.). Así es cómo el Instituto, además de sus Misiones de Rhodesia, Japón y Mozambique, atiende a las necesidades de América.

En la Misión de San Jorge se ha puesto un empeño especial en solucionar la raíz del problema: la formación del Clero indígena. Tres son los sacerdotes que han salido ya del Seminario, que se encuentra siempre bajo el cuidado de los Misioneros mejor preparados para este trabajo, aunque sea sacándolos de Casas de Misión, que bien los necesitan. Las religiosas indígenas, que van siempre delante del Misionero preparando su camino, han constituído uno de los éxitos mayores de la Misión.

La necesidad del Clero en América es urgentísima. Nos asusta

ver las estadísticas, y casi que nos asusta más el pensar el fruto que se podría sacar de aquel terreno tan preparado que va pasando a manos del protestantismo.

José María Cunill, Misionero del I. E. M. E.

MISIONES QUE TIENE EN AMÉRICA EL I. E. M. E.

1. - Vicariato Apostólico de San Jorge.

En esta Misión se instalaron los misioneros del Clero Secular de España, en julio de 1923. El año siguiente la Santa Sede la erigió en Prefectura Apostólica. Y en 1950, en Vicariato Apostólico, y el pasado mes de noviembre la Santa Sede le ha anexionado nuevos territorios. Tiene actualmente unos 27.000 Km.^{2}, y 160.000 habitantes.

Los primeros misioneros del clero secular de Barcelona, Rdos. Iserte, Ferrando, Viñamata, han trabajado en estas tierras americanas.

Las dos últimas noticias recibidas de esta Misión, 8 de noviembre de 1954, dicen:

"El P. Eloy Tato hará la primera experiencia en aquellas tierras difíciles de verdadera Misión. Aquí seguimos con las obras del nuevo Seminario, que va quedando muy bueno para atender en muchos años a las necesidades del Vicariato. Estamos empezando en San Marcos una nueva residencia misionera que tendrá capacidad para establecer un buen colegio y quien sabe si será la cuna de la Normal Rural, de donde trataremos de sacar el personal de las Escuelas del Vicariato.

Ayúdennos, por favor, ya que Dios nos va dando los medios para esperar el futuro sobre bases firmes y sólidas... pero nada se puede hacer sino a base de más personal.

Se ordenó el cuarto Sacerdote nacional. Poco a poco se nos van uniendo los criollos a los de Burgos para completar los cuadros."

2. - Vicaría Foránea del Chamí (Colombia).

Es una desmembración del Vicariato del Chocó y pertenece a la Diócesis de Pereira. En este mes de diciembre de 1954 han entrado los primeros misioneros del I. E. M. E.

Desde Achi, un misionero escribe esta carta:

"Ando tan enfrascado en mis cosas en Dios, que no sé sino mirar a este triste espectáculo que punza sin cesar mi alma... Qué tristeza nos da ver marcharse de las manos a los seres queridos que no podemos salvarlos, de las garras de la muerte. Muchísimo mayor es para mí ver estos indefensos cristianos, con fe tan apagada, con vida tan anémica, que no resisten el más débil ataque del enemigo. A donde quiera que llega algún propagandista protestante, en seguida tiene quien le escuche... Se queja Dios de haber creado hijos que le abandonaron y se volvieron contra Él... ¿Qué no dirá de los bautizados que tan fácilmente vuelven la espalda por un plato de lentejas?

Las principales armas que esgrimen los propagandistas protestantes son sentimentalismo y calumnia. Del sentimentalismo me dice una de las maestras que tengo en el Distrito, en uno

de sus artículos para la radio: "Por eso le pido a Dios que me ilumine y me ayude a inculcar en las almas de estos inocentes niños, un verdadero amor a Dios y una fe inquebrantable, para que nunca vayan a confundir el llanto fingido de una comediante con la plegaria pura y sincera de su Creador..." "En cuanto a las calumnias son tantas y tan torpes que solamente caben en cabezas que carecen por completo de substancia gris y que la mala intención es más grande que la buena... Hace dos días me informaron lo que yo no sabía; uno de los propagandistas llegó a decir en la montaña, que muchos de los curas españoles que vienen a América, no han salido como curas de España, sino que una vez llegados al Continente, preguntan cuál es el oficio más lucrativo... y poniendo sus ojos en el sacerdocio, se hacen curas para conseguir plata que mandan al Gobierno de España para fines poco pacifistas. Ahora, ríanse si tienen ganas, pero a mí me hacen llorar, no tales calumnias sino el ver hay hoy todavía crédulos que comulgan con estas ruedas de molino y se quedan tan tranquilos... Los pastores en cambio les van ofreciendo cantidades fabulosas que al menos logran fascinarles y embaucarles, haciéndoles entrar en la secta o al menos, caer en el más glacial indiferentismo."

3. - Administración Apostólica del Teten (Guatemala)

El día 4 del pasado noviembre, llegó allí el primer misionero español del IEME. El Sr. Nuncio ha recibido a los misioneros con suma satisfacción, por atender a la llamada urgente del Padre Santo en favor de América. Esta Misión, erigida ya en 1951, tiene 35.800 kilómetros cuadrados, y unos 16.000 habitantes.

En la Domínica II de Adviento
del Año Jubilar de María Inmaculada,
el Excmo. y Rvdmo. Doctor Don Gregorio Modrego Casáus,
Arzobispo-Obispo de Barcelona,
ha elegido para cooperadores de su ministerio a

Antonio Amorós Ustrell, *de Barcelona (Las Corts).*
Manuel Asunción Muns, *de Barcelona (S. J. Bta. Vianney).*
Antonio Bassolas Lligadas, *de Viladecans.*
José Batlle Maurer, *de Capellades.*
Ramón Boldú Sala, *de Masquefa.*
Francisco X. Casas Ros, *de Ordal.*
Ramón Catalá Güell, *de Vilafranca del Panadés.*
Eugenio Fosch Centelles, *de Barcelona (Santa Engracia).*
Magín Gasull Castells, *de La Garriga.*
Salvador Jordi Torelló, *de Barcelona (Bonanova).*
José M.ª Juesas Orero, *de Barcelona (S. Ginés dels Agudells)*
Vicente Mari Mañosas, *de Gelida.*
Jorge Mas Castells, *de La Garriga.*
Félix Miguel Mascort, *de Barcelona (Milagrosa).*
Joaquín Palomera Serredinat, *de Barcelona (S. Pedro Puellas).*
Juan Roca Escolá, *de Barcelona (Santa Ana).*
Juan Samper Ripoll, *de Barcelona (Ntra. Sra. del Carmen).*
José Segalá Carbó, *de Barcelona (S. Pedro de Las Puellas).*
Jaime Vall Fortuny, *de Barcelona (Sarriá).*
José Vilaró Palomera, *de Barcelona (Santos Justo y Pastor).*

en Roma:

José María de Lara Camprodón, *de Barcelona (Concepción).*

"Orad, hermanos, a fin de que, avivado en su pecho el ardor de la santidad, cumplan dignamente con el Sacerdocio que de Dios han recibido"

Barcelona, 5 de diciembre de 1954

HISPANO-AMERICANA

COOPERACION SACERDOTAL

"Ecclesia", en su número de 20-II-54, publicó un artículo de D. Jesús Iribaren, bajo el título: *¿Podemos exportar vocaciones?* En el elocuente lenguaje de los números ponderaba la magnitud del problema vocacionista en Hispanoamérica.

Comparando la situación del Clero en América del Sur y en España, se hacía "una pregunta audaz":

"Los protestantes acaban de volcar de una vez sobre la América Española diez mil pastores que han quedado desocupados con su expulsión de Asia. ¿Qué ocurriría dentro de España si de repente nos priváramos del diez por ciento de nuestro personal: de dos mil sacerdotes seculares, de dos mil religiosos y de seis mil religiosas? Probablemente, nada. (...) ¿Y qué ocurriría si la Iglesia española ofreciese a la Santa Sede de una sola vez y en un gesto generoso esos diez mil apóstoles para la América española? Probablemente, mucho: que se habría salvado un momento de crisis decisiva en el porvenir de la Iglesia Católica en el Nuevo Mundo."

En el número correspondiente a agosto-septiembre del año pasado, en "Sal Terrae" se recogía y comentaba la propuesta de D. Jesús Iribaren. Un artículo muy sensato del P. G. Martínez, S. I., ponía el dedo en la llaga de la dificultad máxima:

"No es posible esperarlo todo de la generosidad de España; los prelados españoles, los superiores religiosos hacen esfuerzos inauditos para socorrer la escasez sacerdotal de América Española, cuentan con recursos ingentes de lo que más vale: de apóstoles, de generosidad y sacrificio de sus mejores hijos dispuestos a seguir la vocación de Jesús, y consagrarse a su servicio entre sus hermanos de habla y sangre, las naciones americanas; pero se estrellan, y sus esfuerzos se esteri-

lizan muchas veces por falta de recursos económicos, que al fin y al cabo, es lo que menos vale cuando se trata del Reino de Dios."

Se ve claro que la recta solución del problema exige una conjugación armónica de la entrega personal por un lado, y la aportación económica por otro.

Hasta ahora la tentativa mejor en este sentido, ha sido la titulada "Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana", nacida modestamente hace unos seis años y recién elevada a la categoría de Comisión Episcopal.

Se trata de una auténtica co-operación. Los prelados españoles ofrecen seminaristas a las diócesis americanas. Los obispos de estas diócesis se comprometen a sufragar los gastos de la carrera.

Desde el curso 1953-54 funciona en Madrid un Seminario para la formación de los jóvenes — 15 por ahora — destinados a América. Fruto de esa Obra son los 115 sacerdotes que desde su fundación han sido enviados a desarrollar su apostolado en tierras americanas.

La Obra está en sus inicios. Pero tiene una orientación clara y definida, garantía de su fecundo desarrollo.

Prueba de su buen enfoque es la repercusión ejercida sobre otros países de Europa. Bélgica e Italia han fundado obras similares con la misma finalidad.

No hay duda de que España, por su especial relación con las tierras americanas, es la más indicada para cooperar en la obra del resurgimiento espiritual de América. No olvidemos, sin embargo, que para la eficacia de esa colaboración, como dijo García Pablos en nuestro salón de actos, no vamos a América a "españolizar, sino solamente a cristianizar".

J. Llopis

LOS RIOS EL ORO

Una diócesis va a las misiones con la sonrisa del Papa. Y el Padre Santo dirige sus anhelos misioneros a su continente de América. Porque América es — hoy otra vez — la misión de España.

("Entonces el Padre Santo, cogiéndome las manos, después de expresarme la alegría que le daba con lo que acababa de manifestarle, me pidió insistentemente que la Diócesis de Vitoria se encargase de la provincia de Los Ríos".)

Los Ríos y El Oro son dos provincias de la República del Ecuador con su clima tropical, con sus grandes distancias, con sus caminos difíciles, con su soledad: una misión como otra cualquiera.

Empezaron ocho sacerdotes en octubre de 1948, llevados por el fuego de Don Máximo Guisasola. En julio de 1949 llegaron ocho misioneras evangélicas diocesanas, en noviembre de 1949 partieron cinco sacerdotes más y tres seglares. Y siguen marchando.

Dios llamó a don Máximo Guisasola para que fuese en el cielo primer abogado de las misiones diocesanas. Y en el Seminario de Vitoria se fundó en 1952 el grupo misionero "Máximo Guisasola", que fuese pedernal para la patria y cantera para las misiones.

Vitoria es un ejemplo para todas las diócesis del mundo. Porque si la Iglesia es esencialmente misionera, la diócesis es iglesia en un sentido muy pleno.

No basta un amor abstracto a unas misiones abstractas, un amor que lleve sólo los corazones. Se impone un amor que lleve los hombres enteros a unas misiones concretas.

Y la diócesis ha de encauzar este amor; no hay que dejar la iglesia para ser Iglesia. Porque un ejército sin vanguardia no parece un ejército que lucha.

No esperemos tenerlo todo resuelto para ir a las misiones. Los apóstoles no esperaban. Si los apóstoles hubiesen esperado, la

evangelización hubiera quedado eternamente entre las murallas de Jerusalén.

La vida de Cristo no se pierde cuando se da, sino cuando se estanca. Abramos sus compuertas y sentiremos en nosotros el calor nuevo de una vida que renace.

No podemos olvidar que si misiones tenemos en casa, fuera de casa también hay misiones.

J. SÁNCHEZ BOSCH

A. M. S.

— ¡Arturo! ¡Arturo!...

Y sus amigos se echaron al agua. Tras ellos, varios indios. ¡Pobres! En vano vuestra abnegación. El alma de Arturo ha remontado ya el vuelo a la eternidad. Y su cadáver reposa apacible en la quietud profunda del Marañón.

Esta muerte inesperada — la de todo misionero — ha sellado un poema de Amor. Amor a Cristo, a las almas. Amor a un ideal frenético que hizo de Arturo — el muchacho generoso y optimista — una gracia viviente; una intrepidez heroica y humana al servicio de la Señora y de los indios peruanos. Por eso ahora en las selvas de Bellavista resonaba un cántico de dolor: ¡Ha muerto el "gringo bueno"!

(Durante tres días buscaron su cuerpo. Todos se ofrecieron a los padres de Arturo. Apareció el cadáver.)

— "Bendito sea Dios" — murmuró el padre.

Y su esposa contestó:

— "Bendito sea Dios".

Y ambos:

— "Seguiremos nuestra misión".

¿Locos? ¿Seres extraños, sin afecto? Todo esto dijeron un día de los señores González del Río. Aquel día en que — "habiéndolo dejado todo" — recibían en un templo madrileño, el crucifijo misionero. Era toda una familia — siete individuos — avanzando en bloque. Una demencia colectiva, si queréis. Demencia para el mundo, para los que una cortina burguesa o incrédula impide levantar la vista hacia una Realidad latente.

No, no eran locos ciertamente. La familia Del Río, es un puñado de héroes. De los primeros héroes de la A. M. S. Y Arturo González del Río el primero de sus jóvenes sacrificados en el momento apostólico. Su memoria será realmente símbolo y recuerdo para esta floreciente Asociación de Misioneros Seglares.

Nacida en Vitoria, al calor de corazones grandes, recibió en 1950, de Mons Monreal, forma canónica en esta Diócesis. Padre y providencia ha sido para A. M. S. este celoso Prelado, hoy Arzobispo Coadjutor de Sevilla. Más tarde, otros la han erigido en sus Diócesis.

Porque realmente A. M. S. lleva en su frente el signo providencial y un sello divino. Movimiento seglar. Exigencia misional. Apostolado en Hispanoamérica. ¿Acaso no encaja maravillosamente todo esto en la mente del Papa? O es más bien el pensamiento pontificio que vivifica su espíritu. ¡Qué influencia tan enorme tendrá en el Catolicismo americano esta porción de escogidos! El Dr. González, cuando ejerciendo su profesión de médico, tantea el brazo del indio, buscará... una entrada en su alma. Un pinchazo... en el cuerpo, que el indio agradecerá sumamente. Pero otro más profundo ha surcado aquella alma sincera.

Y eso hubiera hecho Arturo en su carrera de ingeniero agrónomo, con los del campo, con los universitarios. Y esto hacen esos admirables misioneros seglares.

¡Asociación de Misioneros Seglares! He aquí la base para el apostolado de los Sacerdotes misioneros. No teman éstos. A. M. S. está impregnada de Vida. Cristo es su espíritu. Un "sitio" apasionado, todo su afán divino y humano.

R. Soley

(Viene de la pág. 18)

ocasionó la muerte había predicado cuatro sermones; esto acontecía muchas veces. Caritativo a la quieta, sin ruido; su hermano se enteraba por los mismos agraciados, nunca por él.

Devotísimo de la Sagrada Eucaristía, de la Virgen María y de San José. También se distinguía por su entusiasmo y amor hacia el Papa y los intereses de la Santa Iglesia.

Totalmente ajeno a intereses mezquinos y terrenos. En todo y siempre se veía en él el sacerdote y el apóstol mirando todas las cosas de cara a Dios. Celoso en el esplendor del culto divino y del bien de las almas. Obediente y sumiso a toda autoridad. En una palabra: el verdadero "homo Dei".

J. Gonzalvo

MUY ILUSTRE DOCTOR
D. SALVADOR RIAL LLOVERAS

Cómo le conocí.

Eran los últimos años de su vida. Durante el verano había venido a pasar los días de calor en un pueblecito muy cercano al mío.

El sermón estaba anunciado. Hacia el anochecer. Y es el "ceguet" quien lo ha de predicar.

Llovía a placer, no obstante la iglesia se ha llenado de fieles. Terminó el rosario y se apagaron todas las luces; "la llum fa mal als ulls del ceguet", aclaró uno de mi lado. Ni le hice caso; mis ojos se habían fijado en aquella figura que, lentamente y con las manos hacia delante, avanzaba hacia el púlpito. "Per la senyal de la Santa Creu...", empezó el sermón; mis ojos siguieron fijos en él.

Muy pronto empezó nuestra relación. Cada vez se fué intensificando más en mí el convencimiento de que estaba tratando con una persona singular por sus dotes y santidad.

En él todo era sencillez. Su obrar de hombre maduro ya se había reflejado cuando aun era niño.

Era aquel pequeño de seis años que, inmóvil y absorto a todo lo de su alrededor, pedía insistentemente y con gran devoción a la Virgen de la Merced trabajo para su tío. Fué escuchada su oración.

Desde aquel día la Madre de los barceloneses contó con un hijo que le visitaría muy a menudo. Mientras los otros niños de su edad jugaban por las calles del barrio, él encontraba sus delicias en los ratos de oración y servicio del templo.

Aquí encontraríamos los orígenes de su vocación.

Sus estudios en el Seminario de Barcelona, sirvieron para desarrollar su personalidad y adquirir el prestigio de hombre completo, y de cuyos exámenes se explicaban maravillas.

Vida Parroquial.

A los 22 años ya era ministro del Señor. Por sus dotes intelectuales fué invitado a estudiar el doctorado. Cuando se le indicó que reunía las condiciones para obtener una canonjía objetó en seguida que "abans de poder manar s'ha de saber obeir".

Había meditado muy bien la parábola del Buen Pastor. Quería conducir, guiar las ovejas. Así lo hizo. En todos los pueblos por donde pasó se conservan las huellas del pastor que lleva al cielo. Conoció muy bien a sus ovejas y ellas a él. Ahora, después de cuarenta años de ausencia, aquellos amados feligreses del Bruch todavía

acudieron a despedirse de aquel, su pastor, que se iba... ¡Lo habían conocido bien!

Su vida parroquial fué corta.

Una figura relevante.

Su talla de gran hombre le traicionó. Sus anhelos de vida parroquial fueron truncados. Fué llamado a ocupar elevados cargos en la diócesis de Gerona, y después en Tarragona. Pero siempre pensó en la Parroquia. Ya que no puede trabajar en ella directamente, escribe su teología pastoral titulada "Manual del Buen Pastor". Es un testamento para los jóvenes sacerdotes.

Todo este tiempo fué en realidad una preparación. La figura del doctor Rial, se agrandará en los difíciles días de la persecución.

Detenidos por la turba roja él y su hermano, Mosén Joaquín, fueron presos en el barco "Río Segre".

Los padecimientos y ultrajes que entonces sufrió no son para contar; pero algo nos dicen sus ojos privados de luz. Después de ser condenado a muerte por dos veces, fué absuelto junto con su hermano, en audiencia pública celebrada en Tarragona.

Fué expoliado de sus bienes y tuvo que recurrir a la caridad de los demás. Entonces se dió al cuidado de administrar clandestinamente la archidiócesis de Tarragona, y asimismo las diócesis de Lérida y Tortosa; pronto fué nombrado Administrador Apostólico de las mismas.

Graves circunstancias requieren su presencia en Roma. Con verdaderos milagros de ingenio y dirección logra trasladarse a la Ciudad eterna. Cumplida su misión, en lugar de buscar allí el reposo y la seguridad, vuelve a Tarragona, igual que San Pedro retornara a Roma para cumplir su misión, aunque se expusiera a la persecución y a la muerte.

Superó la época de revolución; muerto su Prelado ocupó el cargo de Administrador Apostólico de la Archidiócesis.

En este tiempo la ceguera cerró completamente sus ojos gastados por el trabajo y el sufrimiento. Pero ni eso fué obstáculo para continuar desplegando su celo. Intensificó cada vez más su apostolado por la predicación.

Pasaron los años y un ataque de apoplejía dejó su cuerpo inmóvil. Era el día 1 de diciembre de 1953.

Su evangelio, el de Cristo.

Prudente, consejero experimentado, tanto en la dirección de las almas como en otros asuntos de la vida apostólica. Cariñoso con los niños, amable y atento en el trato con el prójimo; paciente en las penas, contrariedades y disputas que sufría por los delicados y espinados cargos que desempeñó. Activo e incansable hasta la muerte: la víspera del día del ataque que le

(Termina en la pág. 16).

NOTAS BIOGRÁFICAS

Nació en Tarrasa, el día de Todos los Santos de 1878.

Cursó la carrera eclesiástica en nuestro Seminario de Barcelona.

Fué ordenado de sacerdote, a los 22 años, el 9 de junio del año 1900

Coadjutor de las parroquias de Llavaneras, Olesa de Montserrat y Santa María de Vilafranca del Panadés.

Ecónomo de la Parroquia de San José de Mataró. Más tarde Rector del Bruch.

En Gerona, Canónigo, Secretario de Cámara y Gobernador Eclesiástico.

Más tarde en Tarragona obtuvo la Canonjía Penitenciaria. Vicario Capitular, Vicario General. En 1943, Administrador Apostólico de Tarragona y Deán de la Catedral Primada.

El 1 de diciembre de 1953, a los 73 años de edad, se despojó de estas glorias humanas para recibir de Dios su gloria merecida.

FRAGMENTOS DE UNA CARTA

Hay bienhechores que con ayuda material colaboran a la formación de un seminarista para que no le falte nada. Y muchas veces es tan anónimo el donante como el alumno beneficiado. Pero hay además bienhechores que hacen lo mismo en un aspecto exclusivamente espiritual. Y en estos casos siempre el velo de un silencio anónimo realiza mejor la obra encomendada. El silencio queda sellado por un número...; y así no queda olvidado lo que es para algo y alguien muy concreto, todo el heroísmo espiritual que se ofrece.

● "Con gran emoción acabo de leer su atenta carta del 30 de noviembre pasado, en la que me comunica que mi querido seminarista número 207, será consagrado sacerdote el próximo domingo, día 5, en la Santa Iglesia Catedral...

● ...¡Si usted pudiera comprender mi emoción por tal noticia, Padre! Pensar que mis pobres oraciones y pequeños sacrificios han ayudado a este joven en su perseverancia, y ha podido llegar a su más grande aspiración: ¡Ser Sacerdote! Si pudiera comprender la pena y, a veces, el remordimiento que he sentido al comprobar que, de un tiempo a esta parte, hacía muy poco por él, no por descuido ni por falta de voluntad, sino porque mi vida ha tomado un rumbo nuevo, en el que muy pocas horas me quedaban para mi vida de piedad..., pero, ¡qué grande es el Señor, que de lo más pequeño, de la nada, sabe sacar cosas tan bellas y tan grandes!...

● ...Contraje matrimonio con un joven que es modelo de esposos y de padres. Nuestro mayor deseo, ya antes de casarnos, fué el que el Señor nos concediera un hijo para podérselo ofrecer como Sacerdote. Y el Señor nos ha concedido, no un hijo, sino ya cuatro, y todos varones. El mayor tiene cinco años y el pequeñín sólo cinco meses. ¿Le parece a usted, Padre, que Dios Nuestro Señor no nos pedirá alguno de ellos cuando sean mayores? De antemano se los tenemos entregados, los cuatro, si Él los quiere; aunque a veces tememos que sea demasiado gozo, y lo dejamos todo a su Santísima Voluntad. Es muy pronto todavía...

● Cada año, al empezarlo de nuevo, ofrezco todas mis oraciones, sacrificios, trabajos y todo lo meritorio que pueda haber en mi vida, para "mi" seminarista. El Señor ha sido bueno conmigo que ha querido que pudiera verlo subir al altar. Digo, verlo, porque el próximo domingo, espiritualmente lo veré. ¡Qué más quisiera yo que asistir personalmente a su Ordenación Sacerdotal!

● ...Dígale al Seminarista, si es posible, que estos días que preceden a ello, intensificaré mis oraciones y sacrificios para que esté preparado lo más perfectamente posible para el gran Sacramento que va a recibir, y dígale también que siempre, mientras viva, no dejaré de recordarle en mis oraciones...

● ...Quisiera pedirle al neosacerdote un gran favor: que tenga en la Santa Misa un pequeño recuerdo de esta madre joven y suplique al Señor que alguna vez tenga la gran satisfacción de ver a alguno de sus hijos, ordenado Sacerdote."

[T. - (Barcelona) 2, XII, 1954]

ALMA REDEMPTORIS MATER!

Santa Madre del Redentor.
—Puerta del cielo; estrella del mar.—
Tú que de manera admirable engendraste
a tu Santo Creador...
—Virgen antes, después y siempre—
socorre a tu pueblo,
compadécete de nosotros.

SEMINARIO

Organo de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 216569 - Barcelona

Año XV — ENERO - FEBRERO DE 1955 — N.° 90

43568 - ALTÉS, S. L. — (CON LICENCIA ECLESIÁSTICA)